

## AÑO DE 1504

1. - Este año fue grandemente infausto para España y en particular para Andalucía, donde con un terremoto se arruinaron muchos edificios, Fue a 6 de abril, que aquel año fue viernes, y vino acompañado de hambre y peste.<sup>1</sup>

2. - Hace memoria de este suceso Rodrigo Caro en su *Chorographia del convento Iuridico de Sevilla*<sup>2</sup>, recogiendo testimonio del Cura de los Palacios, el cual lo pone “en cinco días de abril, Viernes Santo, de este año de 1504, entre las nueve y las diez de la mañana del día”, añadiendo que “tembló la tierra en España muy espantosamente, y fue el mayor terremoto en esta Andalucía, y fue tan grande el espanto que las gentes se caían en el suelo de temor, y estaba como fuera de sentido; y fue de esta manera, y fue oído un muy gran ruido que iba por el aire, y junto con él todos los edificios de fortalezas, e iglesias, y casas se estremecieron y dieron dos o tres vaivenes a un cabo y a otro, uno acostándose hacia medio día y otro enderezándose”.

En la ciudad de Sevilla, prosigue, “hubo un gran terremoto, y cayeron algunos edificios, [...] y en otras muchas partes de la ciudad hubo muchos edificios estremecidos y hendidos y caídos, y asimismo en muchos lugares de Andalucía.

En la villa de Carmona se sintió este terremoto mas que en toda España, [...] y en algunos lugares del Guadalquivir desde Alcalá del Río arriba fue de la manera de Carmona, así como en Cantillana, Tocina, Palma y en toda Castilla, y en Medina del Campo, donde el Rey y la Reina estaban, también fue grande espanto.

Sintióse también en África en los partidos de allende entre los cristianos y los moros.

Siguióse después de este gran terremoto y espantoso movimiento de las tierras muchas fortunas y menguas que sintió España, muchos trabajos y hambres y pestilencias y muertes, y la primera fortuna que sintió España fue la muerte de la reina doña Isabel, que murió en aquel propio año adelante en el mes de noviembre. La segunda, las innumerables y muchas aguas que llovió en el invierno los meses de noviembre y diciembre de 1504, que fueron tantas las aguas que no pudieron bien sembrar, y lo más de lo sembrado en España se perdió por muchas aguas, y de aquí comenzaron las grandes hambres, y después las secas de los años de 506 y 507, y la innumerable pestilencia del año 1507”.

3. - Por su parte Ortiz de Zúñiga en sus *Anales de Sevilla*<sup>3</sup> escribe que “entró la primavera de este año con ásperos temporales, y llegaron al extremo en Sevilla (el) Viernes Santo a 5 de abril, que habiendo amanecido el día fresco, a las nueve del día se levantó temporal tan asombroso que parecía quererse acabar el mundo, tal fue la fuerza de lluvias, truenos, relámpagos y desaforados vientos, que arrancaban los árboles y arrebataban como débiles fragmentos grandes pedazos de edificios.

Tembló la tierra con tal estremecimiento que pareció no podía quedar edificio enhiesto, porque a todos se miraba dar tales vaivenes que a cada uno se recelaba total ruina. [...] El río Guadalquivir semejava las furias del Océano, chocando unas con otras a pesar de sus áncoras y amarras las embarcaciones, y amenazaba inundar la ciudad; [...] basta lo imponderable de la borrasca y el terremoto, en que cinco veces, por sí mismas, al impuso del estremecimiento se tañeron todas las campanas de la ciudad toda, bastante ponderación de lo que balanceaba su terreno. [...] Siguiéronse, aunque menores, otros terremotos en el verano que continuaron el temor, y se añadió peste y hambre, porque además fue el año muy estéril y de malignos aires.”.

---

<sup>1</sup> Rallón, Fray Esteban, *Historia de la ciudad de Jerez de la Frontera*, Cádiz 1999, tratado XVIII, c.. 7, p 13.

<sup>2</sup> Caro, Rodrigo. *Antigüedades y principado de la ilustrísima ciudad de Sevilla y corografía de su convento jurídico o antigua chancillería.* , Sevilla 1634, 2ª ed. facsímil, Alfar, Sevilla 1998, f. 165, c. 3 y 4.

<sup>3</sup> Ortiz de Zúñiga, Diego, *Anales eclesiásticos y seculares de la muy nombre y muy leal ciudad de Sevilla, metrópolis de la Andalucía*, Madrid, 1769. ed. facsímil, Guadalquivir, Sevilla 1988, t. III, p. 192 y 193.